

Martes 10.03.20
LA VERDAD

| OPINIÓN | 27

La agricultura y el cambio climático

JORIS DE VENTE

Grupo de Erosión y Conservación de Suelos y Agua del Cebas-CSIC

Para que la actividad intensiva se una a la lucha contra el cambio climático, necesita una transición profunda hacia una intensificación sostenible

El 25 de febrero el decano del colegio oficial de ingenieros agrónomos de la Región de Murcia publicó un artículo en este periódico en relación a la importancia de la agricultura y la explotación forestal en la lucha contra el cambio climático. Desde el grupo de Erosión y Conservación de Suelos y Agua del CEBAS-CSIC, donde llevamos muchos años trabajando en esta temática, queremos matizar algunos aspectos fundamentales para ayudar a entender cómo realmente la agricultura puede formar parte de la solución al cambio climático.

La agricultura, la ganadería y el aprovechamiento forestal, efectivamente, pueden ser parte de la solución en la lucha contra el cambio climático si se aplican en las zonas adecuadas y de manera sostenible. Son sectores de producción fundamentales para la sociedad que dependen del buen funcionamiento del medioambiente, y con una buena gestión pueden contribuir a la lucha contra el cambio climático y una mejora ambiental. Sin embargo, el modelo agrícola más común actualmente, a menudo, tiene efectos negativos sobre ello.

¿La agricultura y la explotación forestal son las únicas armas que tenemos para hacer frente al cambio climático? Pueden contribuir, pero depende de qué tipo de agricultura y explotación forestal estemos hablando. En primer lugar, tenemos que diferenciar entre agricultura intensiva de regadío, agricultura extensiva de secano, y la explotación forestal. Cada una de estas actividades juega un papel muy diferente, como explicamos a continuación.

Numerosos estudios científicos de-

tallan cómo ciertas prácticas de manejo sostenible, como la labranza mínima, el uso de cubiertas verdes o diversificación de cultivos, pueden contribuir a la lucha contra el cambio climático. Estas prácticas, que se aplican principalmente en agricultura extensiva de secano, pueden ayudar a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero e incluso fijar CO₂. aumentar la resistencia contra la erosión y contra sequías e inundaciones, aportando beneficios económicos y socio-culturales para el agricultor y la sociedad. Por otro lado, muchos estudios demuestran que la reforestación en zonas degradadas aumenta el secuestro de CO₂ de la atmósfera, reduce la erosión del suelo y contribuye a la prevención de avenidas. Sin embargo, otros muchos estudios indican las limitaciones que tiene el secuestro de CO₂ por reforestaciones, y explican que la principal solución al cambio climático está en reducir las emisiones. Por lo tanto, la agricultura y explotación forestal pueden contribuir, pero no son las únicas armas.

¿Contribuye la agricultura de regadío intensivo a la lucha contra el cambio climático o la desertificación? Se ha demostrado que la agricultura de regadío intensivo basada en monocultivos no contribuye al secuestro de carbono y a la lucha contra el cambio climático. Además de secuestrar muy poco carbono, la mayor parte del carbono secuestrado vuelve a la atmósfera de forma casi inmediata cuando se roturan las tierras tras cada cosecha. Más importante aún, la producción de fertilizantes que se utilizan en este tipo de agricultura intensiva es una fuente muy importante de gases de efecto in-

vernadero. Además, los suelos en el regadío intensivo con muy escasa cubierta de vegetación, compactados y pobres en materia orgánica, no ayudan a la adaptación al cambio climático, aumentando drásticamente el riesgo de erosión e inundaciones.

¿La desaparición de la agricultura intensiva implica desertificación y liberación del CO₂ secuestrado? No, al contrario, la agricultura intensiva de regadío es una de las principales causas de desertificación debido, entre otros, a sus impactos sobre la calidad del suelo. Sin embargo, también en la agricultura intensiva existen opciones de manejo para reducir sus impactos negativos sobre los suelos, el clima y el medio ambiente. Las emisiones de la agricultura en Europa han disminuido en las últimas décadas, pero no por ello podemos pretender que es un sumidero de CO₂. La agricultura es central en muchos de los desafíos a los que se enfrenta la sociedad. Por lo tanto, la agricultura intensiva se adhiere a la lucha contra el cambio climático y otros desafíos, como alimentar a la creciente población mundial con alimentos de alta calidad producidos de manera sostenible, esta necesita una transición profunda hacia una intensificación sostenible. Esta debe basarse en mayor eficiencia, sustitución y disminución de insumos, rediseño del sistema de producción, y planificación espacial integrada del uso del suelo para garantizar menor impacto ambiental. Para esta transición hacia un modelo sostenible con beneficios económicos, sociales y ambientales, necesitamos información viable basada en rigor científico y colaboración constructiva entre todos los sectores implicados.

SI SALIMOS DE ESTA
RUBÉN GARCÍA BASTIDA

Va por los cables

En recuerdo de Chimo y de lo que hemos venido a hacer aquí



Cuando el subdirector de LA VERDAD -Joaquín García Cruz, según rezaba su DNI; García Cruz, según firmaba; y Chimo, según le llamábamos todos- enviaba un correo electrónico con alguna información de importancia, había una frase que solía decir en voz alta para alertarte de que lo había hecho: «Va por los cables». Me hacía gracia que, en tiempos de WiFi y 'smartphones', siguiera diciéndolo así. Siempre pensaba que detrás de aquello había muchos años de otras tecnologías y de un periodismo hecho con herramientas más rudimentarias y mucha pasión. A Chimo le podía el nervio. Experimenté muchas veces su ansia por publicar algo jugoso en nuestra web. «Va por los cables», me decía, y al instante estaba detrás de mí, comprobando si me había llegado y si lo habíamos lanzado ya.

Cuando llegué a esta Redacción en el verano de 2007 para hacerme cargo de la sección digital, había unas cuantas cosas que me recordaban que no estaba en una web cualquiera. Una de ellas era la vieja máquina de escribir que me saludaba cada mañana junto a la columna de la sección de Cultura, al lado de donde me sentaba. Me gustaba pasar frente a ella en el recorrido diario hasta mi sitio. Me hacía tener presente que la página web era solo un soporte diferente para el mismo periodismo de siempre, algo mayor y más antiguo, que había tomado forma en manos de cientos de nombres antes que los nuestros. También me lo recordaba la vieja rotativa que había en el edificio anexo. Estaba parada y había sido sustituida por una más moderna, pero me gustaba entrar de vez en cuando y echar un vistazo a aquel gigante dormido.

En la sección de Cultura de mis primeros días estaba Gontzal Díez, otro de los grandes del periodismo cultural de esta Región que nos abandonó demasiado pronto. Eran años en los que también solía dejarse caer por la redacción Pedro Soler, el propietario del sombrero más añorado de Murcia. Perico sentía que este periódico era su casa. Tanto que seguía viniendo a la redacción cada Navidad, ya jubilado, para ponernos el árbol.

Cuando Gontzal murió se inició en la Redacción un pequeño muro de la memoria. Allí tenemos imágenes de los tres: de Gontzal, de Perico y, ahora, de Chimo. No sé dónde está la máquina de escribir ni me ocupo ya de la web, y la vieja rotativa se desmontó por piezas. Pero cada vez que paso frente a ellos recuerdo que lo que hemos venido a hacer aquí viene de muy atrás, y que es vital no perder ese nervio por publicar una buena información que tenía Chimo cuando decía «va por los cables».

me invitó a sentarme. Ese fue el único gesto de educación ciudadana que recibí. Le pedí información acerca del expediente abierto desde agosto de 2018 por una construcción ilegal anexa a mi vivienda que puede provocar el derrumbe de un balcón comunitario, pero a partir de ahí todo fueron contradicciones.

Ni sabía cuál era el expediente, previa presentación de mi DNI, ni fue capaz de aclararse sobre el caso concreto. Inter cambiamos opiniones y matices sobre el tema para intentar esclarecer el asunto, intenté darme una clase de derecho administrativo como si yo fuera una igno-rante y acabó diciéndome que estuve «brava» con ella. Le pedí disculpas por

ello y sin dar ni una sola solución, me invitó a que ahora pida cita con el concejal de Urbanismo. Quiero desde aquí dar las gracias a la mala atención dada a una ciudadana que es contribuyente del Ayuntamiento de Los Alcázares.

No es la DANA, no son las inundaciones, no es la muerte del Mar Menor, los problemas de los ciudadanos son un mal menor para los cargos públicos que sí exigen que todo se solucione a través de solicitudes, mientras se quejan de falta de personal. Ese es su gran problema. Por cierto, el día fue espectacular, pese al viento y la funcionaria, en la costa moribunda del Mar Menor.

PILAR SÁNCHEZ PLANES

La situación de Siria

Siguen llegando dolorosos informes de Siria, en particular del noreste y de la situación de mujeres y niños obligados a huir debido a la escalada militar. Vamos camino ya de nueve años de guerra y cada día que pasa observamos con mayor angustia el fracaso de quienes deberían parar la violencia de una vez.

VALENTÍN ABELENDA CARRILLO

Los originales que se envían a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas. Estarán firmados y se hará constar el número del DNI junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. También pueden enviarse por correo electrónico a: cartasdirector@laverdad.es